Año IV. Domingo 12 de Abril de 1874. Núm. 802.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los dias escepto los Lunes y dias siguientes á festivos.

En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.

Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.

En Francia: trimestre 48 rs.

No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.

LA LUCHA.

REDACCION.
Plaza de la Indpendencia, n.º 3, 1.º derecha.
ADMINISTRACION.
Calle de la Zapateria vieja núm. 4. Principal.
PUNTOS DE SUSCRICION.
En la redaccion y administracion de este periódico.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.
Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.
Número suelto, 4 cuartos.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

DIRECTOR; JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

Seccion oficial.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Circular.

Excmo. Sr.: A fin de llevar á efecto lo que previene el decreto de 13 del actual acerca de los donativos para los gastos y atenciones de la guerra, el Presidente del Poder Ejecutivo de la República ha tenido á bien resolver lo siguiente:

1.º El Gobierno recibirá los donativos en metálico y especies, bien procedan de particulares ó de la recaudacion que se verifique por las Corporaciones, Sociedades benéficas, por la prensa ó por cualquier otro medio y que voluntariamente se le entreguen, con arreglo á lo que determina el decreto de 13 del corriente.

2.º Las cantidades en metálico se recibirán en el Banco de España y sucursales, bajo la siguiente clasificacion:

(*a*) Para los gastos de la guerra.
(*b*) Para asistencia de los enfermos y heridos.
(*c*) Para distribuir en concepto de socorro á inutilizados ó en recompensa de servicios especiales.
(*d*) Para cualquiera otro objeto determinado.

3.º De las sumas que ingresen en el espresado establecimiento se cederá el correspondiente resguardo, publicándose en la *Gaceta* oficial á tenor de la anterior clasificacion.

4.º Los donativos que procedan de las recaudaciones colectivas á que se refiere el art. 1.º, se clasificarán del mismo modo por los encargados de entregarlos en el Banco, cediéndose por este á favor de aquellos un recibo de la totalidad, sin perjuicio de insertar en la *Gaceta* la procedencia y objeto de los donativos si se facilitasen estos datos al Banco.

3.º La aplicacion de los donativos en metálico se efectuará distribuyendo su importe en la forma siguiente:

(*a*) En los servicios y necesidades de la guerra lo recaudado para los gastos de la misma.

(*b*) En los hospitales y enfermerías provisionales lo respectivo á la asistencia de los enfermos y heridos.

(*c*) Lo que de los demás conceptos determine una aplicacion especial por individuos y cantidades será distribuido con arreglo á la voluntad de los donantes, prévia designacion por el General en Jefe del ejército de los individuos que deban optar á este beneficio.

(*d*) Las sumas que formando parte del tercero de los conceptos expresados en el art. 2.º, no hubiesen sido facilitadas segun las condiciones últimamente referidas, constituirán un fondo especial para socorro á inutilizados, que se distribuirá entre ellos, con arreglo á lo que oportunamente disponga este Ministerio.

6.º Los donativos de artículos y efectos que se reciban en la Intendencias y Comisarías de Guerra se clasificarán:

(*a*) Para el servicio de hospitales.

(*b*) Para el suministro de las tropas, cediéndose los correspondientes resguardos y publicándose en la *Gaceta* oficial las entregas hechas.

7.º El Director general de Administracion militar dispondrá la remesa de dichos donativos á los puntos en que fueren necesarios con arreglo á su destino especial ó en virtud de lo que determine este Ministerio, cuidando que no se detenga la de los artículos que puedan averiarse.

8.º De las distribuciones que se efectúen se formarán relaciones con separacion de los indicados conceptos, las cuales se publicarán en la *Gaceta* oficial y justificarán la cuenta que de esta gestion ha de rendirse oportunamente.

Lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos. Madrid 20 de Marzo de 1874.=Zavala.—Señor....

Extrangero.

El discurso pronunciado en Chislehurst por el hijo de Napoleon III en la recepcion que con motivo de su cumpleaños tuvo lugar y á la que asistieron mas de 6.000 personas, es el siguiente:

«Señor duque, señores: Al reuniros hoy aquí habeis obedecido á un sentimiento de fidelidad á la memoria del emperador. Por ello os doy, en primer término, gracias mil. La conciencia pública le ha vengado de grandes calumnias, y le ve ya con su fisonomía verdadera. Vosotros que venis de diferentes puntos de Francia, podeis testificarlo; el reinado del emperador ha sido una constante aspiracion al bienestar general, y su último dia en Francia un dia de heroismo y abnegacion.

Vuestra presencia aquí y el gran número de felicitaciones que he recibido atestiguan que Francia se preocupa de sus futuros destinos. El órden está garantizado por la espada del duque de Magenta, antiguo compañero de glorias y desgracias de mi padre, y al mismo tiempo es prenda segura de que no dejará arrancarse por los partidos el depósito que ha recibido de la nacion. Pero el órden material no es la seguridad. El porvenir aparece oscuro, los intereses recelan y las pasiones pueden desbordarse.

De ahí nace el sentimiento cuyo eco me traeis, el sentimiento que impulsa á la opinion á recurrir directamente á Francia para establecer las bases de un gobierno definitivo. El plebiscito es la salvacion y el derecho, la fuerza devuelta al poder, la era de las grandes seguridades, el gran partido nacional, sin vencidos ni vencedores, levantándose sobre todos para reconciliarlos á todos.

Francia, libremente consultada, ¿fija sus ojos en el hijo de Napoleon III? Este pensamiento despierta en mi corazon menos orgullo que desconfia de mis fuerzas. El emperador me ha enseñado lo que pesa la autoridad soberana, aun cuando gravite sobre viriles hombros, y cuanta fé y cuanto sentimiento del deber se necesitan para cumplir la mision de gobernar á una gran nacion.

Esa fé me dará lo que me niega la juventud. Unido á mi madre por la mas íntima afeccion, trabajaré sin descanso para adelantarme á los progresos de los tiempos. Cuando suene la hora, si otro gobierno reune el mayor número de sufragios, me inclinaré respetuosamente ante la voluntad del pais.

Si el nombre de Napoleon sale por octava vez de las urnas populares, aceptaré la responsabilidad que me imponga el voto nacional.

Tal es mi pensamiento. Os doy gracias por haber venido á oirle de mis labios. Dad mis recuerdos á los ausentes y llevad á Francia el testimonio del cariño de uno de sus hijos: mi valor y mi vida la pertenecen. Dios vele por ella y la devuelva su prosperidad y su grandeza.»

—Sabido es que el ex-mariscal Bazaine fué condenado á pagar las costas del proceso. Incluyendo en ellas las indemnizaciones pagadas á los testigos, los sueldos de los guardias y los trabajos hechos en Trianon, etc., etc., pasaban con mucho de 200.000 frs. Reducidas, por consideracion á 23.000, á que ascendian los gastos de cancillería y sello, fueron satisfechas pocos dias hace por la señora de Bazaine, al partir tambien ella definitivamente para la isla de Santa Margarita.

GERONA 12 DE ABRIL DE 1874.

HAYA, HAYA JUICIO.

Lástima y vergüenza nos causa la lectura de algunos de los colegas Madrileños, que como de costumbre, desconociendo las penalidades de las provincias y lo que en momentos como los presentes interesa á la pátria de la que se proclaman acérrimos adoradores, solo ayudan á los enemigos de la libertad con sus impertinentes pujos de puritanismo, con sus mal disimuladas pasiones y proverbial ambicion y con lo que es peor; con sus ataques recíprocos no interrumpidos, que ponen de manifiesto el poco aprecio que se hace de la nacion esquilmada, empobrecida y ensangrentada por la mas lamentable y cruel de las guerras.

Cuando nuestro sufrido y valiente ejército está admirando con su heroismo á propios y estraños desde las escarpadas y casi inaccesibles montañas de Vizcaya; cuando su sangre preciosa se derrama con admirable desprendimiento en pró de la libertad y de la civilizacion, lo mismo en Navarra que en Valencia, en Guipúzcoa que en Castilla, en Alava que en Cataluña; cuando el pais pide á voz en grito paz y tranquilidad para recuperar sus antes potentes fuerzas hoy débiles por la falta de cordura de los que la tienen sumida en el caos del aniquilamiento; mientras el absolutismo disputa en pleno 1874 su imperio á la libertad; cuando para lograr la muerte de esta se han unido todos los elementos conque cuenta el fanatismo, la ambicion, la teocracia y la maldad cubierta con el asqueroso ropage del fariseismo; cuando en fin, los liberales todos de buena fé que vivimos en provincias y con especialidad los que sufrimos las consecuencias de esta lucha intestina pedimos incesantemente la union de todos, siquiera esta sea durante las presentes circunstancias, para batir y esterminar al enemigo comun causa de los males presentes y de las presentes desgracias, algunos políticos de Madrid se empeñan por lo visto en evitar esta union por medio de la prensa, despertando rencores por medio de ataques inconsiderados y mal intencionadas sospechas, unos; sujeriendo agravios á los hombres de la situacion, otros; extendiéndose la guerra tambien entre estos, como si esa enfermedad antipatriótica de servir al enemigo con tales procedimientos fuera contagiosa en grado irresistible.

Moderados, constitucionales, radicales, republicanes de Castelar y sin castelarizar, todos, cada cual por su parte, nos están demostrando, ó que desconocen lo que conviene á la causa que defienden, ó que son dementes á quienes hay que compadecer y sugetar para que no produzcan los daños de consideracion que pueden producir. Y no hablamos en general, nó; solo nos referimos á los periódicos de estos partidos que sostienen un pugilato lamentable, porque á los que opinando como nosotros vienen aconsejando la union, á

esos que tambien pertenecen á los mencionados partidos, á esos les estamas agradecidos por el bien que nos hacen á los que vivimos en el foco de esta desoladora guerra y por el que causan á la buena causa que necesita del concurso de todos para salir triunfante.

Nosotros preguntamos á todos los que verdaderamente aman la libertad y por la libertad están dispuestos á sacrificarlo todo; ¿es digno de liberales, es conveniente á nuestra causa, es oportuno y provechoso á la libertad ese pujilato en que se entretienen algunos políticos madrileños al propio tiempo que la sangre de los valientes riega abundante los campos de batalla, que los ayes lastimeros de los heridos hienden el espacio de nuestros hospitales de sangre, que las cenizas humeantes del incendio acusa una ruina mas y nuevas catástrofes en la riqueza y en la familia y que la miseria general demuestra el triste estado de nuestra produccion sujeta á la nulidad y á la impotencia y vencida por su eterno enemigo la guerra? ¿Es posible que parte de los liberales de la ex-córte y muchos de los de provincias, olviden sus deberes y, queriendo ó sin querer, hagan causa comun con los carlistas al provocar disensiones y al ahondar diferencias? ¿No mandan, no exijen la pátria atribulada y la libertad en peligro mas abnegacion, mas criterio, mas juicio, mas decencia de todos?

Sí; exije la libertad mas desprendimiento y la pátria mas abnegacion: no consiste todo en llamarse liberales, sino en serlo, en probarlo en toda ocasion y en todo terreno. Hoy la union de los buenos, es de absoluta necesidad y nadie, á la sombra de esa union, debe ni puede dignamente trabajar digámoslo así, pro domo sua, sino únicamente encaminar sus fuerzas á combatir al carlismo y á devolver á la libertad su brillo velado hoy por un puñado de obcecados á quienes hay que esterminar para concluir con esta série de iniquidades cuyas huellas tarde ó nunca se borran, porque son huellas de luto, de sangre, de lágrimas y de ruina, y si alguno conspira en favor de sus soluciones y se sabe cierto, tratarlo como traidor á la libertad y castigarlo, pero no introducir desconfianzas por meras sospechas que á veces, y sin á veces, responden á planes criminales para evitar el bien que todos anhelamos.

Terminada la guerra, volvamos entonces cada cual á sus campos y defendamos con teson nuestros particulares principios é intereses de escuela; pero interin los carlistas estén en armas, tengamos y tengan los señores á quienes nos referimos, mas cordura, mas amor á la libertad y mas cariño á esta pátria desgraciada, pues solo están sin querer favoreciendo á los facciosos, y quien favorece á los facciosos sea como se quiera, es para nosotros peor que ellos.

Hoy la union y solo la union de los buenos es lo que conviene y lo que debe sostenerse: lo contrario es improcedente y punible. Así pensamos los leales de las provincias y así pensaremos interin hayan carlistas en armas. Sépanlo los que en Madrid principalmente se entretienen con chismes de vecindad mientras aquí sufrimos el martirio de Tántalo en defensa de lo que ellos parece tienen olvidado.

CARTAS DEL NORTE.

Castro 4.—Señor director de «El Imparcial.»—Mi querido amigo: apenas llegados ayer al campamento, supe la noticia de que la señora doña Josefa Vasco, viuda de Calderon, tan conocida entre la alta sociedad granadina y madrileña, debia celebrar una conferencia con el señor duque de la Torre. Como V. comprende, en un campamento donde las noticias escasean y en que la ociosidad es continua, ofrece abundante pasto á todo género de apreciaciones: de aquí el que, como cosa natural y corriente, la venida de la señora de Calderon fuera ayer el tema obligado de todas las conversaciones. Hé aquí, sin embargo, la relacion de su venida, y de las únicas causas que la motivaron. La señora de Calderon ejerce en el campo carlista el cargo de presidenta de la asociacion de la Cruz Roja, y como tal está encargada del cuidado de los hospitales enemigos establecidos en Santurce y Portugalete.

En las primeras horas de la mañana se presentó un oficial carlista en nuestras avanzadas con una comunicacion para el general en jefe y una carta para el señor Topete; en ambos formulaba la señora de Calderon el deseo de una entrevista.

El general en jefe contestó en el acto satisfactoriamente, y como á las diez de la mañana de hoy llegaba á los límites de nuestro campo la señora de Calderon, que despues de dejar el coche que la conducia algo mas allá de la iglesia de Abanto, se dirigió á pié á la casa que ocupa el general Letona en Las Carreras, acompañada de un sacerdote que á la vez desempeña á su lado las funciones de mayordomo.

Avisado el duque de la Torre, se dirigió inmediatamente á dicho punto, acompañado del ministro de Marina y del general Lopez Dominguez, poniéndose galantemente á las órdenes de la señora de Calderon.

Esta expuso su deseo de que se diese órden á la marina para que cesase en el bombardeo de Santurce y Portugalete, en el primero de cuyos puntos habian caido el último dia mas de 500 disparos, estando medio destruido el segundo y siendo muy difícil y peligroso la permanencia en ambos.

El general en jefe le manifestó su sentimiento de no poder acceder á su pretension, que se oponia esencialmente á los planes de la campaña y á las necesidades de la guerra, añadiendo que fácilmente podrian establecerse los hospitales carlistas en pueblos del interior ó fuera del alcance de los proyectiles.

Tal fué el objeto y el resultado de la entrevista, sobre la que me detengo de propósito con todos estos detalles por la multitud de rumores á que ha dado lugar en todo el campamento. Terminada aquella, el general en jefe condujo del brazo á la de Calderon por todo nuestro campo y hasta llegar á su límite, acompañándole tambien los señores Topete, Lopez Dominguez y algunos ayudantes.

Al llegar á nuestra línea, la señora fué galantemente despedida por todos, habiendo ordenado el señor duque á los señores Zavala y Allende, ayudantes del general y ministro de Marina, que la acompañaran hasta su carruaje. Así lo hicieron, regresando aquella á Santander. Don Cárlos Calderon no pudo acompañar á su madre porque estaba de jefe de dia y mandando las trincheras del centro.

Han continuado la série de episodios que demuestran cuánto hay de cruel y de absurdo en esta guerra librada entre hermanos. Se decia ayer que Costa, compañero de profesorado en el colegio militar del general Primo, se mostraba sumamente cuidadoso y preocupado con el estado de este bizarro militar. Costa no pudo sufrir mas, y ayer se presentaba en el palacio Villarias, donde se encontraba Primo, solicitando verle y enterarse personalmente de su estado. La entrevista valia un poema. ¿A qué empalidecerla con ninguna clase de descripcion? Costa vestia el uniforme carlista de coronel.

Tambien el general Andía ha tenido una entrevista con su antiguo amigo y compañero Dorregaray. Entre los mil detalles que abundaron en aquella conferencia, merecen ser conocidas las siguientes frases cambiadas entre ambos jefes. Dorregaray, sonriéndose, le dijo á Andía que los batallones navarros habian jurado apoderarse de una de nuestras piezas, á lo que contestó Andía que nuestros artilleros habian jurado á su vez no dejárselas coger.

Este «cordiale entente» que media desde hace unos dias entre uno y otro campo, ha dado tambien lugar á episodios caballerescos, dignos del célebre desafío de la Barleta ó del paso del Orbigo.

Usted sabe la celebridad de que gozan entre las facciones los batallones navarros, y la no menor y justificada que entre nosotros alcanzan nuestros cazadores. Pues bien, estos han dirigido á aquellos un reto digno de ser conocido. Algunos oficiales de cazadores han propuesto á los navarros un combate en campo abierto entre dos batallones de aquellos con uno solo de los nuestros.

Hasta ahora no ha sido aceptado.

Ayer he visto conmovido al general en jefe. Habia recibido una carta de sus hijos participándole que le remitian 606 rs., producto de la rifa de sus juguetes, destinado al socorro de los heridos. ¿A qué añadir comentario alguno á este tiernísimo y delicado detalle?

Viniendo á otra cosa: habrán visto por las noticias y correspondencias posteriormente publicadas, que estaba en lo cierto cuando afirmaba en la mia del 27 que nuestras tropas eran dueñas de San Pedro, cuya posicion ocupaban desde las cuatro de la tarde de aquel dia.

Réstales solo á los carlistas de aquel pequeño pueblo las trincheras que se estienden desde la iglesia hasta Santa Juliana.

Preciso es confesar que durante estos dias y en tanto que nuestros ingenieros y artilleros construyen nuevas trincheras y baterías, los carlistas no pierden el tiempo y amontonan nuevas y mas formidables defensas en el camino que hemos de recorrer hasta Nocedal.

Ninguno de estos obstáculos detendrá el victorioso empuje de nuestros soldados, de los cuales de propósito no he querido hacer mencion especial ni personal en ninguna de las mias, por que todos, absolutamente todos, desde el general en jefe hasta el último soldado, han cumplido como verdaderos héroes.

Han llegado algunos refuerzos.

Los carabineros ocupan ya el sevicio de la línea de operaciones desde esta al campamento, y desde ayer prestan servicio en las alturas de Mioño y Onton. Las fuerzas destinadas á este servicio se han replegado hácia Somorrostro, San Martin, Las Carreras y Abanto.

Con pena, ya que no con asombro, vemos en esta las impaciencias de esa ciudad impresionable.

La detencion de nuestro ejército sobre posiciones gloriosamente conquistadas, no reconoce otra causa que el cuidadoso afan del general en jefe de dar descanso á estos valientes y de construir nuevas baterías que permitan economizar en parte la sangre de los que tan espontánea como heroicamente se han prestado á derramarla abundantemente durante los tres últimos dias de batalla. Sin estas dos únicas consideraciones, que tanto dicen en elogio del duque, hace ya dias que estaríamos en Portugalete.

Y no insisto mas sobre este asunto.

Antes de terminar diré á V. que el gobernador de Vizcaya, señor Veamurgia, ha dispuesto por órden superior que la Cruz Roja de Castro preste sus servicios en esta villa, donde tanto y tanto puede hacer en obsequio de su institucion.—Suyo afectísimo. —J. de Alcázar.

(De *El Imparcial.*)

GACETILLA GENERAL.

La Diputacion Provincial de esta provincia ganosa de rendir un tributo de admiracion á los gloriosos recuerdos del pasado ofrece una pluma de plata al mejor autor de un romance histórico, narrando el inmortal sitio de Gerona de 1282. Este prémio está destinado á los juegos florales de Barcelona.

—Sabemos con satisfaccion que el Sr. Gobernador civil de esta Provincia, secundado por el gefe de la seccion de fomento, ha removido con patriótico celo, los obstáculos que tenian paralizada la ereccion del monumento funerario al inmortal Alvarez de Castro.

Agradecemos á la autoridad este acto de rectitud y felicitamos á los muchos suscritores al indicado mansoléo que, á no dudarlo, veran en breve realizada su legítima esperanza de encerrar los preciosos restos del invicto general, en una urna digna de tan esclarecido héroe.

—Anteayer, varios facciosos hicieron fuego á las fuerzas del ejército y voluntarios de Moreno que estaban en Sarriá, desde una distancia próximamente de dos kilómetros.

Ayer segun oimos decir, hicieron lo propio sobre la columna salida de esta ciudad.

No hay duda de que son valientes. Por supuesto, los liberales no contestan nunca á las heroicidades de sus enemigos.

—La Comision Provincial ha ofrecido á la autoridad militar superior de este distrito, rogándole dicte las órdenes convenientes á fin de que por quien corresponda, se hagan efectivas en la caja provincial las cantidades de 1,117 y de 10,000 pesetas que se adelantaron de los fondos del presupues-

to extradinario de guerra de esta provincia respectivamente, al comandante del 6.° batallon franco de Cataluña y para atender á necesidades perentorias del batallon de voluntarios que en esta provincia organizó D. Antonio Orense.

—Desde primero del actual, viene teniendo efecto en aquellas capitales en donde el telégrafo no está interrumpido, lo dispuesto por el poder ejecutivo referente al sello de guerra, ó sea á la obligacion de que los telégramas particulares que se espidan tengan, ademas del sello de telégrafos correspondiente al número de palabras, el de guerra como sucede en la correspondencia ordinaria.

—A consecuencia de haberse presentado al señor gobernador civil una comision de retirados de esta capital en representacion de las desgraciadas clases pasivas de la misma, sabemos que el señor Fuenmayor está haciendo las gestiones necesarias para ver de aliviar en cuanto el estado económico de la hacienda de esta provincia lo permita, la lamentable situacion de los pobres retirados.

—Por órden del Gobierno, fecha 30 de Marzo último, se prorroga hasta 15 de Abril inmediato el pago de los dos primeros plazos de las cuotas del empréstito, mayores de 50 pesetas, y el primero de menos de 50, no siendo apremiables durante esta prórroga.

—El señor general Gobernador militar, ha dado las órdenes necesarias para la entrega de las fornituras que hayan disponibles en los almaceneses de esta capital con destino al batallon de la Milicia Nacional. Asi lo ha manifestado al comandate del mismo, el señor inspector general de la provincia.

—En el número próximo repetiremos la publicacion de la circular que á los Gobernadores dirigió el Ministro de la Gobernacion con fecha 21 de Febrero último, referente á Milicia Nacional, accediendo con esto á lo que nos piden varios de nuestros suscritores.

NOTICIAS.

El general Gaminde, inspector de carabineros, despues de revistar en Aragon los tres batallones de carabineros recientemente organizados, dió una sentida órden general concebida en estos términos:

«Carabineros: Al ver reunidas en este distrito la mayor parte de las comandancias de la Península, se ha realizado lo que anticipadamente me habia prometido respecto á vuestra instruccion y disciplina, debidas al celo de vuestros dignos jefes y oficiales. Llamados por las circunstancias á desempeñar una honrosa mision, no dudo que allí donde se presenten los batallones veteranos del cuerpo servirán de modelo en todo cuanto sobresale el soldado español y dejarán por dó quier que pasen huellas de las virtudes militares que enaltecen la reputacion y la historia de los institutos armados. Si la suerte os coloca al frente del enemigo, acordaos de vuestros compañeros de Ripoll y Endarlaza, imitad su ejemplo, y así continuareis mereciendo, como hasta aquí, la consideracion del gobierno, la estimacion pública y el particular aprecio de vuestro general inspector.—Gaminde.»

Además de estos batallones se vá á organizar otro con las fuerzas de las comandancias de Cataluña. En Avila se organizan otros dos con las fuerzas de las comandancias de Aragon y Galicia. El general Gaminde saldrá para Avila uno de estos dias.

—El general Vega Inclan, recuerda el «Orden,» no ha ocupado puesto alguno político ni militar desde 1868. En aquella época formó parte del ejército mandado por el general Novaliches, y combatió en Alcolea contra el que mandaba el ilustre general Serrano.

—Segun noticias oficiales, ayer fué enterrado el cabecilla Ollo en Ibero, pueblo de su naturaleza.

—Los carlistas han izado en Portugalete y Santurce bandera blanca con cruz roja en muchos puntos, y con especialidad en los que pueden impedir que el fuego de nuestros buques molesten á dichas poblaciones. Se les ha hecho saber que es indispensable trasladar los heridos, si efectivamente son hospitales de sangre, á otros locales en las mismas poblaciones, pero que permitan á la escuadra cumplir su deber. No sabemos si lo harán; pero de todos modos se ha hecho por nuestra parte cuanto ha sido posible por impedir el que sean víctimas de nuestros fuegos los enfermos ó heridos que en aquellos existan.

—En el consejo de ayer se leyó un documento en el cual se desvanecian los temores de que sobrevenga una determinada cuestion política.

—El director general de administracion militar marchará al Norte á girar una revista á los almacenes del cuerpo.

ULTIMA HORA.

Ayer publicó la *augencia Fauró* los siguientes telégramas.

Madrid 9.—Se ha aplazado el llamamiento á las armas de los mozos de 19 años.—Trabajase por conseguir la completa circulacion de los trenes de Barcelona á Lérida.—*La Bandera Española* afirma que los últimos nombramientos militares se han verificado por iniciativa del general Zavala y no del Duque de la Torre como se habia supuesto.—En el campamento carlista se ha verificado una reunion de cabecillas para acordar si se levantaria ó continuaria el sitio de Bilbao.—*El Orden*, haciéndose eco de los rumores de convenio circulados estos dias en vista de la cordialidad con que parece se han tratado últimamente algunos jefes del ejército liberal y algunos otros del carlista en el Norte, afirma que semejante cordialidad solo ha existido entre los que tenian relaciones antes de la campaña; pero que con relacion á los demás individuos del ejército liberal, aumentan todos cada dia en saña contra los carlistas á quienes desean atacar y destruir, si es posible, ya de una vez, para acabar pronto con la guerra civil.—Los carlistas envian últimamente sus heridos á curarse á sus casas, encargando ademàs à los vecinos de las poblaciones que están bajo su dominio y á los demas que tienen hijos en las facciones, que vean de enviar víveres y recursos para subsistir á sus hijos, por cuanto su *administracion* no puede atender á todo.—Los carlistas intentan hacer funcionar el ferro-carril entre Tolosa y Alsásua.—Asegúrase que Primo de Rivera está ya fuera de peligro.—Aumentan las desersiones entre los carlistas del Norte, habiéndolo verificado últimamente varios jóvenes de la aristocracia Guipuzcoana que servian en las filas del pretendiente.—La muerte del auditor de guerra carlista señor Aguirre, fué instantánea, pues un casco de granada le separó la cabeza del tronco.—Hasta esta hora no se ha recibido ningun despacho de interés. Créese sin embargo que pronto variarán las cosas en el campamento, que hasta ahora ha estado hostilizando á los carlistas con solo la artilleria.—Se espera dentro de pocos dias un acto político de gran importancia que llevarán á cabo varios personajes de los partidos republicano de órden, radical y constitucional.

Madrid 10.—El general Loma á llegado á Madrid.—Está acordado sustituir las carabinas que usan los carabineros, por fusiles Remington.—El general Concha ha llegado al campamento del Norte y ha conferenciado extensamente con el general Serrano.—Martinez Campos ha llegado á Alar con 400 guardias civiles. Hoy debe asistir á una reunion que celebrarán los generales en el campamento.—Los señores Montijo y Cortes Llanos, directores generales de Cuba, conferenciaron ayer extensamente con el señor Balaguer.—Las baterias de San Martin continuaron ayer el fuego de artillería sobre Abanto.—La *Gaceta* publica un despacho del general Serrano diciendo que la artillería continuó ayer el fuego sin contestar tampoco el enemigo.—Las tropas que han de componer el tercer cuerpo de ejército, van llegando á Santander.—Se han presentado á indulto otros diez carlistas.

GERONA.
Imprenta de Pablo Puigblanquér y Forment
Plaza de la Independencia núm 15.

—¿Y tu trigo, Simon, está bueno? preguntó el medidor.

—¡Qué ha de estar bueno! Yo no pude rodear de sembrarlo á su tiempo y el trigo tardío es un venturon que salga bueno. Y asi siempre se le ha dicho «*¿Donde vas, tardío?—En busca del temprano.—Ni en paja ni en grano.*» Otoño es el *ligítimo* tiempo de la siembra. «En Octubre echa pan y cubre.»

—Eso es la pura verdad, y dice el refran: al que siembra en Abril, su madre no le habia de parir: y al que siembra en Mayo, ni parirle ni criarlo. Pero no tengas cuidado, Simon, que has de cojer; el año es de buen paño; un tiempo está haciendo para el trigo, que ni mandado hacer, para que caiga de su peso y no se violente. Febrero se portó como un general.

—Verdad es, pero Mayo se ha metido á caniculero con sus solanos; ¡maldito aire! Si supiese el agujero de donde sale, lo tapaba con cal y canto.

—Pues yo te digo, Simon, que el año ha de ser de los de las vacas gordas del rey Faraon; y no ha de ser el del hambre, ni del pan à peseta, dijo el medidor.

—Ni permita su Divina Magestad, esclamó Simon Verde, que veamos á otra Doña Paca (1), pues:

Del año de Doña Paca

(1) Nombre que le pusieron al año 1848, que fué tan escaso de grano; creemos que Paca deriva de poco. Citar esta época cuando la historia es anterior, es un anacronismo insignificante.

grillos, que nuevos Acteones escondidos entre las yerbas, asistian al baño de aquellas ninfas poco esbeltas. El ruiseñor lanzaba entre la enramada algunas notas sueltas, á fin de ensayar su melodiosa garganta para los divinos nocturnos con que obsequia al mes de las flores; el azahar exhalaba de su pequeño y puro cáliz su deleitable fragancia, la que unida al canto del ruiseñor, à la dulzura de la atmósfera y à la delicada luz de la luna, hacian de aquella sencilla y rústica naturaleza el Edén mas encumbrado y aristocráticamente poético; y sobre todo este concierto terrestre, la alta torre de la iglesia esparcia dulce y solemnemente las campanadas de la oracion, y el campesino que conserva su fé, pura como la atmósfera que respira, descubríase la cabeza y rezaba.

Venia de Sevilla por la vereda ya mencionada un hombre montado en su burra, dejándola seguir su acompasado paso, sin hacer otra cosa que decirle de cuando en cuando:

—¡Arre, *Papalina!* que parece que vas pisando huevos: mira que Aguedilla te vá á reñir si llegamos tarde.

Este hombre tendria como de treinta y ocho á cuarenta años, y vestia muy bien al estilo andaluz: su cara era hermosa y regular, su mirada tenia una gran mezcla de sencillez de corazon y de alegre chuscada, y su risa era tan jovial, como franca y bondadosa. Era viudo hacia muchos años, y vivia con su madre y con una niña, que le habia quedado de su matrimonio. Puesto así por la suerte entre la

SECCION DE ANUNCIOS.

GACETILLA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Stos. Julio papa y Victor mr.
SANTO DE MAÑANA. San Hermenegildo rey y mr.

ancianidad y la niñez, sostenia á cada cual con una mano, y dedicaba á ambas con entera abnegacion su vida, así como tambien les habia dado todos los afectos de su corazon. Habia nacido en una lindísima hacienda que lindaba con el pueblo, y de la que su padre fuera capataz; llamábase esta hacienda SIMON VERDE, y este nombre le habia sido puesto por apodo á nuestro buen campesino, segun la costumbre de los pueblos de campo.

Ganábase la vida llevando cada dia á Sevilla una carga de lo que le salia, la que vendia pregonándola por las calles; y al mismo tiempo hacia de *ordinario*, llevando y trayendo encargos, cuyo modo de vivir, unido á su genio alegre y bondadoso, á su graciosa verbosidad y á su complacencia, habíanle hecho conocido y querido de todos; y no habia nadie en el pueblo, ni aun en los inmediatos, que al encontrarse con él, no le apostrofase con cordialidad y benevolencia.

—¡Hola! Simon Verde, ¿fuiste á Gibraleon por las naranjas de tu huerta que has vendido hoy? (1)

Tal fué la pregunta que le hizo el Alcalde, que con el medidor estaba sentado á la puerta de la humilde venta, cuando á ella llegó el ginete borriqueño.

(1) Pregonan en Sevilla las naranjas como de Gibraleon, aunque no lo sean, por ser estas las de mas fama:

De Gibraleon....
¡Qué ricas que son!

Tal es el grito de los vendedores.

(N. del E.)

—Sí señor: ¿y qué habia de hacer? Si pregonaba naranjas de Gelves, nadie me las habia de haber tomado: y si no, voy á darle á su mercé una prueba. Antaño merqué una carga de bellotas; y para no mentir, señor Alcalde, ne valian *náa*.

—Por lo visto te engañaron, ¿no es eso?

—No señor, sino que se las tomé, para hacerle favor, á un serrano, á quien le precisaba volverse á la sierra.

—¡Tus cosas, Simon Verde, tus cosas! dijo el medidor.

—Y ¿qué quiere V.? Yo no puedo ver apuros, me descoyunto: todo el que se queja, me mete el corazon en un puño; y el que llora, me desalienta. Pero volvamos á mi cuento, que no hay cuento desgraciado, como el que lo cuente sea porfiado. Como iba diciendo, me puse á pregonarlas, y en todo el dia de Dios vendí ni una siquiera; se venia la tarde, y yo estaba con la carga completa sin saber qué hacer; ó mas bien como el que vendia la suegra—que la daba de balde,—cuando se me vino á las mientes pregonar bellotas de Cádiz....

El auditorio soltó una unánime carcajada.

—¡Cristiano! esclamó el Alcalde, ¿pues acaso no sabes que Cadiz no es mas que piedras sobre rocas?

—De sobra que lo sé, y que allí no hay mas arbolado ni mas matas que claveles en tiestos. Pues por lo mismo lo hice, señor. Y *asina* fué que llamó tanto la atencion, que en un *verbo gracia* me las quitaron de las manos.